

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 23-24 DE ABRIL 2022**

Segundo Domingo de Pascua

**Lectura del evangelio (Leccionario 45)**

Jn 20:19-31

Al anochecer del día de la resurrección,

estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos,

por miedo a los judíos,

 se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”.

Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.
De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes.

Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo:

“Reciban el Espíritu Santo.

A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados;

y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo,

no estaba con ellos cuando vino Jesús,

y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”.

Pero él les contestó:

“Si no veo en sus manos la señal de los clavos

y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos

y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada

y Tomás estaba con ellos.

Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo:

 “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás:

“Aquí están mis manos; acerca tu dedo.

Trae acá tu mano, métela en mi costado

y no sigas dudando, sino cree”.

Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!”

Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto;

dichosos los que creen sin haber visto”.

Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos,

pero no están escritos en este libro.

Se escribieron éstos para que ustedes crean

que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios,

y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

**Intercesión**

Por nuestra Campaña Anual Diocesana, para que cada uno de nosotros pueda recibir la paz del Señor Resucitado, permitiéndonos discernir en como Cristo nos esta pidiendo dar en espíritu de apertura, libertad y tranquilidad.

**Copia del anuncio del boletín**

Es fácil tener dudas sobre la vida cristiana. Dudas de que los caminos de Dios nos guiaran a la felicidad. Dudas de que El realmente se hará cargo de nosotros si somos generosos con nuestras vidas. Dudas de que si realmente somos dignos de Su amor y misericordia.

Jesús quiere quitarnos esas dudas, porque nos impiden experimentar la plenitud de la vida con El. Al contrario, El quiere darnos la paz. Tomás experimentó paz cuando se encontró con el Señor Resucitado. Y aunque nosotros no podemos poner nuestro dedo en las marcas de los clavos de las manos de Cristo, ni poner nuestras manos en su costado, nos tomamos el tiempo en esta temporada Pascual para celebrar la verdad de la resurrección de Cristo, para encontrarlo una vez mas en las escrituras y en los sacramentos, y así recibir la paz que El nos ofrece.

Esta paz puede cambiar la manera en que vivimos. Consideremos este ejemplo: donar a nuestra Campaña Anual Diocesana. Pueden existir toda clase de dudas que surgen cuando llega el momento de apoyar a nuestra iglesia local. Todo tipo de hipótesis. Pero Cristo quiere quitar todas esas dudas y permitirle discernir cuanto puede dar en espíritu de libertad y tranquilidad. Pidale que hoy El le de su don de paz y así verá como es movido al dar.

**Copia para el anuncio en el púlpito**

Cristo desea remover nuestras dudas y darnos Su paz. Su paz nos ayuda a seguirlo de una manera plena y libre en todas las áreas de la vida, incluyendo nuestro apoyo a la Iglesia y a nuestra Campaña Anual Diocesana. Pida la paz de Cristo y así verá como El lo mueve a dar hoy.

**Contenido/ Publicaciones en las redes sociales**

Foto: Paisaje tranquilo

Texto: “La paz esté con ustedes.”

Texto: ¡Jesús nos da la paz! Su paz nos ayuda a seguirlo de una manera plena y libre en todas las áreas de la vida, incluyendo nuestro apoyo a la Iglesia. ¡Pida la paz de Cristo y así verá como El lo mueve a apoyar generosamente a nuestra Campaña Anual Diocesana!